

EL NEGRO TIMOTEO

3ª EPOCA

DIRECTOR Y REDACTOR
Washington P. Bermúdez

Nº 19

MONTEVIDEO, OCTUBRE 9 DE 1898

DON FRANCISCO BAUZÁ
(QUE TRABAJA Á LO APERIÁ)

ADMINISTRADOR
Pedro W. Bermúdez Acavado

Calle Canelones, núm. 140 (Provisoria)

Político veterano,
Diarista, vate, orador,
Literato, historiador...
Y católico romano.

Secretario y consejero
De Varela el del motín,
Y desde el principio al fin
Un ilustre *candombero*.

Ministro de Herrera fué
Y á la sazón le elogiaba;
Hoy sus saetas le clava...
¡Se necesita tupé!

Cuestas lo echó del Senado
Sin que valiesen protestas;
Mas luego lo nombró Cuestas
Su consejero de Estado.

Pero Bauzá no admitió
La librea y en su hogar,
Tranquilo dejóse estar,
Dó á poco se le olvidó.

Cuestas lo sacó de allí
Para hacerlo presidente
De la Convención presente,
Con el siguiente otrosí:

Que á su puesto de expulsado
Volvería, y en su día
Correspondiente sería
Presidente del Senado.

Y como Cuestas irá,
Salvo error, á Presidente
Del Uruguay, mentalmente
Se dijo el señor Bauzá:

Cuestas pudiera morir
Como es ley de la natura,
Y entonces su investidura
Recojo yo... ¡y á vivir!

Por eso en la Convención
El alto destino admite,
Y á morder en un confite
Hoy se halla con el mandón.

Y trabaja por lo fino
En pró del César ahora;
Pero tiene *mayo mora*,
Que es mala para padrino.

Bauzá ni cojo ni manco
Nunca fué, pero mentira
Parece: siempre que tira,
Jamás acierta en el blanco.

Mal augurio para Cuestas
Y también para Bauzá,
Que á uno y á otro se aguará
La gran fiesta de las fiestas!



Vrestes

Sumario del número 19

Texto—Un cuadro churrigueresco—Después de la calma—Otro artículo de "The Montevideo Times"—Toda vía—Fumadas criollas—El Gobierno de las mentiras—Cosas de negro—Correo administrativo—Avisos
Caricaturas—Don Francisco Bauzá—Viajando... por los aires—Y multitud de dibujos alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico y no lleve firma, pseudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

Un cuadro churrigueresco

(Pintado por algunos de los convencionales roji-cuestistas)

EN LA CONVENCION DEL DIA 3.

EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ — (Dando la primera brochada.) «Cuando después de veinte años de desgracias públicas, el partido colorado se reune por primera vez en forma verdaderamente legal...»

OTRO DE LA CONVENCION—(En voz baja.) Lo mismo decía en tiempos de don Máximo Esfinge y de don Julio Guayaba, que lo nombraron jefe político y representante, y á quienes entonces alababa tanto como ahora los censura.

UN TERCERO—Luego, él también como actor en los sucesos, ha contribuido en gran parte á las desgracias que lamenta, sin recordar su ayer aun muy fresquito.

EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ—...«en forma verdaderamente legal, repito, es necesario que apruebe la revolución del 10 de Febrero último, que es el acto primordial de los acontecimientos que han cambiado tan profundamente la faz del país...»

EL PRÓJIMO AQUEL — Tan profundamente, que los que ahora comen del presupuesto, salvo una media docena de cachorros galgos, son los mismos perros latortistas, santistas, tajistas, herreristas y bordistas... con collares cuestistas.

EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ—«El acuerdo de los partidos es contestado por muy pocas personas, casi por ninguna...»

EL PRÓJIMO—Ese casi es como el ojo del cuento. No es nada lo del ojo... y lo llevaba en la mano. La mayoría del partido colorado y la mayoría del partido blanco rechazan el acuerdo, por la inmoralidad del voto imperativo á que les ha obligado el Dictador. Únicamente lo aceptan los que sólo oyen la voz del estómago y los periodistas de tapón en boca, que felizmente son los menos, para honra de la conciencia humana.

EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ—«El acuerdo de los partidos es contestado por muy pocas personas, casi por ninguna; en cambio, la revolución del 10 de Febrero sí lo es...»

EL PRÓJIMO—Si eso se llama revolución, el motín del 4 de Julio no es motín.

EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ—«Es, pues, indispensable, porque si aquello no fué legítimo, estamos aquí en virtud de un crimen político...»

EL PRÓJIMO—Que te quemas, que te quemas. No es mal sastrer el que conoce el paño.

EL OTRO—Como actualmente es uña y carne de don Clodomiro y Portería.

EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ—«Es, pues, indispensable que la Convención apruebe el movimiento realizado, cuya primer cabeza es el ciudadano don Juan L. Cuestas.»

EL PRÓJIMO—Como serán las otras, cuando el hombre que tan mala cabeza tiene, es la pri-

mer cabeza de la revolución del 10 de Febrero! Ayúdeme Vd á sentir...

EL OTRO—El terremoto que se anuncia?...

Añade **La Razón**:

«Propone el señor Batlle que la Convención se adhiera á la revolución y luego lo haga con respecto al acuerdo y demás puntos establecidos en el acta. Pide además que se vote su propuesta por aclamación. Todos los presentes se ponen de pie, oyéndose algunos vivas. Como el presidente siguiera sentado, el señor Batlle se dirige á la mesa y le pide que acompañe á los convencionales. El señor Bauzá contesta que la mesa debe permanecer imparcial.»

Y pudo haber agregado que, como mesa, no le era dado moverse del sitio, á no ser que la magnetizara y la atrajera el señor Batlle y Ordóñez, gran taumaturgo en los días actuales, ó que tenía las patas con parálisis como un cuadril Su Excelencia el *Presidente provisional*...

NOTA—El señor Bauzá es una de las víctimas de la revolución del 10 de Febrero. Echado de la Legislatura por el señor Cuestas, se enfurruñó con él y no quiso ser consejero nominal; pero más tarde se amigó con S. E. por que este le ha prometido hacerlo senador y luego presidente de la *Cámara alta* ó vice de la República.

Allá lo veredes, dijo Agrajes...

Entretanto el señor don Gregorio L. Rodríguez metió su chafarrinazo con estas palabras:

—«Sólo diez ó doce de los ciudadanos aquí presentes aceptamos la responsabilidad del golpe de Estado, y los que de él se aprovechan rehusan hacerlo.»

EL PRÓJIMO—Se aprovechan los que tragan en el festín mientras los demás escupimos como el soldado del cuento.

El señor Semblat (como del Salto que es, pega un salto y se luce con esta pincelada de mano... de mortero.) «No podemos considerar como oriental ni como colorado á quien como el señor presidente...»

La Razón refiere: «Se produce un tumulto indescriptible, que no permite oír el final de la frase.»

Ya es sabido que toda asamblea roji-cuestista empieza ó concluye á capazos. Reunión roji-cuestista y bochinche de marca mayor, son cosas tan inseparables como los difuntos y cadáveres de aquel oficio del sargento á su jefe: «Sin novedad: hoy pasaron dos difuntos con sus respectivos cadáveres.»

Así puede escribirse de toda asamblea roji-cuestista: «Sin novedad: hoy celebraron reunión los convencionales con sus capazos respectivos.»

Por fin entró un comisario de policía seguido de cuatro guardias civiles, con el objeto de apaciguar á los convencionales. Restablecido el orden, el señor Barabino arrebató la escobilla al señor Semblat y refregándole con ella la nariz, le espetó lo siguiente:

—«El señor Semblat está faltando al respeto á uno de los primeros ciudadanos de la República.»

El señor Bauzá inclina la frente, como agradeciendo el elogio del señor Barabino.

Entonces se levanta el señor Batlle y Ordóñez, abre las piernas cual un segundo coloso de Rodas, y dispara á boca de jarro esta andanada:

—«No se puede estar con un pie en el cielo y otro en el infierno.»

Alusión clara á las creencias religiosas del señor Bauzá, que no se da por entendido y continúa sentado. (*El Siglo* expone que el señor

Bauzá, por profesar la religión católica apostólica romana, no es digno de ser presidente de la Convención del bando roji-cuestista, en virtud de que éste es un bando liberal... hasta la licencia; (lo que no es cierto, al parecer, desde que todas sus juntas terminan como el rosario de la aurora, que es fiesta eminentemente católica apostólica romana.)

El general don Melitón Muñoz, militar de escuela y de sacrificios (incluyendo las vacas que ha inmolado en sus gloriosas expediciones bélicas,) estira el dedo duro y...

Lo copiaremos de *La Reacción*: «El general Melitón Muñoz grita que aquello es una vergüenza lo que está pasando...»

Como la asamblea se había convertido en fonda de vascos, el general se diría: á fonda de vascos, construcción vizcaína; y por ende soltó la frase de: «aquello es una vergüenza lo que está pasando. Es una vergüenza para los colorados... y por espacio de diez minutos sigue diciendo lo mismo.»

Sin duda para asemejarse al diputado Manuel Peña, del Paraguay, que el día de la elección de Presidente de la República, en tiempos de don Carlos Antonio Lopez, (según cuenta don Idefonso A. Bermejo en un libro) apoyó al padre Román, que proponía fuera votado nuevamente el sucesor de Francia, y concluyó preguntando: ¿Seremos nosotros los que pongamos en peligro á la patria buscando mejorar lo desconocido? (Esto es, buscando otro hombre que no sea don Carlos Antonio?) Y el señor Peña soltó esta perorata:

—¡No, repito, y mil veces no! Y estaré diciendo no hasta que suene la trompeta del juicio final.

A lo que, tocando antes la campanilla, contestó don Carlos Antonio Lopez, que dirigía la Asamblea:

—Ciudadano Peña, menos bola y más limosna.

El señor Bauzá no cortó el chorro al general, tal vez por que se recreaba en el divertido espectáculo que ofrecían los convencionales; pero el comisario y los guardias civiles intervinieron por segunda vez y la fiesta acabó en paz.

Tal fué el cuadro churrigueresco de la primera reunión de los convencionales. Las subsiguientes... para qué tratar de ello? Habría que reproducir iguales episodios.

Con este motivo consigna *El Nacional*, muy enterado de cuanto suceso ocurre en la casa de gobierno y sus sucursales:

«Constanos que el señor presidente provisional se manifiesta en extremo desagradado, á causa de las marcadas desavenencias que vienen teniendo lugar en el seno de la convención del partido colorado.

«Le han afectado, sobre todo, las manifestaciones hostiles hechas al señor Bauzá, á quien se llegó hasta el punto de calificar de traidor, en medio de ensordecedora silbatina.

«El señor Cuestas ha pedido á algunos de sus amigos políticos, interpongan su influencia en el sentido de evitar la repetición de tales escenas, y en el sentido de suavizar las asperezas levantadas por las que ya se han producido.»

Eso cuando á los convencionales se les trajó expresamente para proclamar la candidatura del señor Cuestas, nombrar jefe de la asamblea al señor Bauzá y aprobar el acuerdo tripartito. ¿Qué sería si no hubiesen llegado con las consignas expresadas?

Tocante al acuerdo tripartito, terminante-



mente lo rechazaron los convencionales por la Colonia.

En algunos departamentos empezarán a desecharse los candidatos del Directorio del doctor don Juan José de Herrera...

¡Va á ser curioso el sainete de las elecciones!

Después de la calma...

Tranquila está la venta,
No se oye ni un mosquito.
DE LAS HIJAS DE EVA?

I

Ha días no circulan
Especies, ni rumores,
Mentiras, ni patrañas
De próxima invasión.
Volvieron á sus antros
Los vientos bramadores,
Y hoy mar en calma chicha
Semeja la nación.

El rústico piloto
De la patricia nave,
Por ese mar sin olas
Con pecho alegre va.
Y espera que sin riesgo
Remoto, y nunca grave,
Al puerto de sus ansias
En Marzo arribará.

En Marzo... Todavía
Le quedan cinco meses
De viaje, hasta ese puerto
Que busca su ambición.
Mas él no teme escollos,
Ni piensa en los reveses,
Pues fía en su destino
Con necia presunción.

Olvida que la calma
Precede á la tormenta;
Por eso al horizonte
No arroja una visual.
Temed la calma chicha
Si el temporal revienta,
Que entonces es doblemente
Furioso el temporal.

Los prácticos que miran
El cielo y ven el barco,
Que al parecer navega
Sin brújula y timón:
Los que, de playa á playa,
Conocen nuestro charco,
Murmuran que va á pique
La nave, si hay ciclón!

II

Tranquila está la venta,
No zumba ni un mosquito,
Excepto mi gargante
Mosquito de papel.
Y todos los que hicieron
De mancomún el frito
Dictatorial, lo engullen
Sabiéndoles á miel.

Y sobre hojuelas blandas
Será la miel, si llegan;
El uno á diputado
Y el otro á senador.
Que por lograr sus fines,
Cual méritos alegan,
Pertenece en cuerpo
Y en alma al Dictador.

Así como cosacos
Que cumplen la consigna,
De dar honor y sangre
Con gusto por el Czar;
La suya los Notables
Observan, y es muy digna
Conducta, según dicen
Con aire militar.

«Y de ello diariamente,
Señor, os damos prueba»,
Ente un bocado y otro
Le cantan con amor.
¿Qué eunucos musulmanes



Ni siervos de la gleba,
Más fieles os serían,
Glorioso Dictador?»
Por ahora, pues, con cara
De augures venerables,
Los linceos del Consejo
Se comen el pastel:
Sin recordar los altos
Notables muy notables,
Que como reza un dicho:
No hay miel jamás sin hiell

III

Cesaron las alarmas,
Cesaron las angustias,
Cesaron los temores
De nuestra población.
Ya no andan por las calles
Con tristes caras mustias,
Los hijos denodados
De tan viril nación!

Ya vuelven de Río Grande
Las muchas caballadas,
Que allá los estancieros
Echaron de tropel.
Y acabarán sin duda
Las cínicas arriadas
De mozos, á empujones
Llevados al cuartel.

Terminarán los cambios
De jefes y oficiales,
Que en los distintos cuerpos
Realiza el Dictador.
Para no dar con ello
Más cómicas señales,
De inmensa desconfianza
O estúpido temor.

Sargentos y soldados
Tendrán la puerta franca,
Y á César sin escolta
Verémosle marchar.
No es popular? Entonces
La gente roja y blanca;
Será dó quier camine
Su escolta popular!

Los gatos y los perros
Ultra-situacionistas,
Farsaica tregua acaso
Celebrarán también.
Y entre acuerdistas blancos
Y rojos acuerdistas,
Por la futura dieta
No habrá ningun belén.

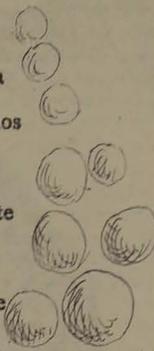
IV

Arriba corazones!..
Latid tarde y mañana
Sin miedo... Está segura
La paz de la nación.
Segura... porque al menos
Durante una semana,
No correrán noticias
De próxima invasión!

Concluida, nuevamente
Circularán rumores,
Y embustes y patrañas,
En doble cantidad.
Y emprenderán su viaje
Continuo los terrores,
De la ciudad al campo,
Del campo á la ciudad!

El comerciante listo
No ganará ni un peso,
Le faltará trabajo
Seguro al albañil,
Y el hacendado alpiste,
Cual raudo tren expreso,
Irá con sus mejores
Tropillas al Brasil.

Continuarán las levas
De mozos infelices;
Y ocultará los males
La prensa del tapón.
Y callará del César
Judiadas y deslices,
Llenándole de incienso



Con torpe adulación!
Mirad la consecuencia
De alzar sobre los hombros
A un César, con escarnio
De leyes y moral.
Cualquiera madrugada,
Quizá todo en escombros
Veréis, que todo es obra
De trama artificial.
¿Pudisteis creer estable
Palacio sin cimiento,
Construido sobre arena
Sin meditado plan?
Para destruir la obra
Basta que sople el viento...
Qué fuera si viniese
De pronto el huracán?

Otro artículo de "The Montevideo Times"

(Traducido textualmente por el inglés que está aprendiendo castellano—Las palabras que van entre paréntesis sirven para aclarar la versión.)

LA EMULSIÓN NACIOMULITA (LA MOCIÓN NACIONALISTA)

Per nostro parto (nuestra parte) sintimos qui si haya liventado, más buey (bien) per pertidarismo qui per raciones buey disfondados (por razones bien fundadas) uno itmósero artificioal (atmósfera artificial) rietivomenta á uno inaiiciativo qui es tan necioserio come liudabel. (Relativamente á una iniciativa tan necesaria como laudable.)

Nin la Pider Equejutiva nin las lequisledoras aintentannigar quila prisopuesta quinal de gatos ha minester di uno ripollo redicol. (Reforma radical.) Hace mochos anos qui el opainión piúblico riclama semicanto ripollo. (Semejante reforma.) Perqué, pues, ha di pillarse sobra la moda di eimprinder eso taría (tarea) in lo cola (en la cual) las dos Pideres tenerán qui quenspirar (cooperar) pera complitarla?

La pripósito di lo emulsión (el propósito de la moción) era di lavativa (era de ayuda; el traductor confunde ayuda, sinónimo de lavativa, con ayuda, sinónimo de amparo, contribución, auxilio, etc.) e no di oposisaicion ó di opistrucicnismo (y no de oposición ó de obstruccionismo) y nos pircex qui lo emulsión dibiera haberse recibida in aquello significueción, espicialmente tritrandose (tratándose) di ouna gabierna qui si alaba di ser accesaisible (accesible) á los existencias (exigencias) di lo opinión piúblico.

Is virdad, come ha dicho *El Neción* y otras criticos di el emulsión naciomulita (moción nacionalista) qui in el Inguilterra e in otros di los peises di Iuropa, is di lo inconvinencia (incumbencia) di lo Pider Equejutiva priperar la prisopuesta quinal de gatos (presupuesto general de gastos) e qui á lo Piriamenta ó á los Quémoras in suo queso (al Parlamento ó á las Cámaras en su caso) solimente toca aciptarla ó rizezarla lo prisopuesta.

Perro *El Neción* si olvida de outro cirquiunstencia (circunstancia) no minos eimpirtante (no menos importante) e isto es á lo minos in Inguilterra—qui in ecios quesos qui si neciositen ripollos ridecoles (en los casos que se necesitan reformas radicales) ixiste lo costumbre di nombrar uno quemazón pirliementario (comisión parlamentaria) pera istodiar lo asiunta, e qui la gabierna si guisa (guía) per lo informatura



VIAJANDO... POR LOS AIRES

EL NEGRO TIMOTEO

PRESIDENCIA

I
Él quiere á todo trance
Subir, subir, subir,
Y cree que sin percance
Podrálo conseguir.
Pero alguien que no es tonto,
Murmura sin cesar,
Que le verán muy pronto
Bajar, bajar, bajar.

II
Otros dicen que el hombre no es mal sastre
Por que conoce el paño; y si hay apuro,
Para evitar á tiempo un gran desastre,
Irá arrojando y arrojando... lastre;
Que así el ascenso es rápido y seguro.

III
Si llegase á peligrar;
Repetiendo lo de ayer,
Todo el lastre ha de tirar,
Pues su fin particular
No es otro que el de ascender.
Mas yo digo por mi cuenta:
Si viniese la tormenta,
Y ya todo el lastre echado,
O prende el globo ó revienta,
Qué hace el aeronauta osado?

IV
También se corre que allá
Por el Norte, ó cosa así,
El ciclón no estallará;
Que la tormenta está aquí...
Y en parte del lastre está.
Por cuyo motivo el sastre
Que el paño conoce, á fin
De evitar un gran desastre
Mayor que el de San Quintín,
Poco á poco tira el lastre.



ESCOLÁSTICO—Mate dulce y amargo, Ramona.
 MANUNGO—Pero bien cebao, ché, como pa tu amo.
 RAMONA—Ha llegao con ganas de divertirse?
 MANUNGO—(Con intención.) Y cuándo me han faltao, Ramona? Te figurás que por que estoy medio rosillo entrepelao ya no he de tener ganas?...

RAMONA—(Qué viejo deslavo!) Pues se quedará con sus ganas, don Manungo. Y en ancas que puede salir trasquilao. (Se va.)
 MANUNGO—Amalaya juease en tus ancas.
 ESCOLÁSTICO—Compadre, usté nunca pierde el buen humor.

MANUNGO—Sería bonito! Yo, compadre, cuanti más viejo más mozo.
 DIONISIO—La almósfera parece un horno prendido, sabe?
 ESCOLÁSTICO—(á Circuncisión, que mientras desensilla los caballos, está atento á todo lo que se dice.) Moreno, despacha pronto.

NEPOMUCENO—No te enamorés de mi gataio, que es al cuete y al ñudo. Te va á bolsiar lindo no más.
 RAMONA—(Dando un mate á don Manungo.) Sírvase.
 MANUNGO—Pero dame la mano, Ramona. (Estrechándosela.) Es la primera mano de mortero que hoy agarro.

RAMONA—Agüelito, límpiese la boca.
 MANUNGO—Güeno, hijita, pero con el pañuelo de tus labios si querés. Acercate...
 RAMONA—Está fresco!
 MANUNGO—Muchacha, fresco yo, con este sol que redite los sesos? Mirá, tocame... y notarás que me hallo más caliente que agua de pelar chanchos! (Sale Ramona con el mate.)

NEPOMUCENO—Han visto qué seca más bárbara? La gran siet! Yo no hago más que sacar cueros y cueros que es una bestialidá...
 DIONISIO—Lo mesmo que yo, sabe?
 RUDECINDO—Y usté don Mama... don Mama... don Mamalungo, don Malungo?

MANUNGO—Yo arranco cueros de tuitos modos: á los animales y á la gente.
 ESCOLÁSTICO—(Cómo demora don Ciriaco! Con tal que á lo mejor no se me olvide el discurso!)

MANUNGO—(á Circuncisión que acomoda los recados.) Ché, que no se te pegue alguna pilcha.
 CIRCUNCIÓN—(Riendo.) Jua, jua, jua!
 MANUNGO—Porque vos has de ser como zorro pa las guascas.

RAMONA—(Entrando.) Por lo ricas que son!
 MANUNGO—No lo serán esas, Ramona; pero tengo una guardada... que la habías de desiar pa un día de fiesta.

NEPOMUCENO—(á Dionisio.) Pucha, qué criollazo taural!
 RAMONA—Si juease yegua no digo que no.
 MANUNGO—Y qué más sos, juera del alma?
 RAMONA—No Matungo, repare que ya se pasa de gracioso

MANUNGO—No Matungo? Sí, ponete á la prueba, zonga, y te vencerás de que entuavía soy potro que bellaquea á las güeltas.. (Sale Ramona.)

DIONISIO—Me parece que el tiempo anda por llover. Qué bien cairía un aguacero, sabe?
 MANUNGO—Amigazo, el tiempo es como las mujeres, que ofertan mucho y á la postre no dan ni lo negro de la uña.

DIONISIO—O como los gobiernos, sabe? Que tuito son promesas y nada entre dos platos.

NEPOMUCENO—(Ya salió el uno con las mujeres y el otro con la pulitica... ¡Qué par de bagueales!)

ESCENA II.^a

LOS ANTERIORES QUINTÍN
 DIONISIO—Ché, aguará, de qué cueva salís? MANUNGO—Ché, nube, qué viento te ha sopla por acá?
 ESCOLÁSTICO—El viento de la suerte.
 RUDECINDO—Aiju... aiju... aijuna! (Abraza á Quintín.)

NEPOMUCENO—Pero por ande has andado rodando?
 QUINTÍN—Por Yaguarón, caballeros.
 MANUNGO—A la cuenta que te has descolgao con un platal.

DIONISIO—Este trucha es como mandao hacer pal libro de las cuarenta hojas, sabe?
 NEPOMUCENO—Ese libro es el único que conoce de pe á pa. (Conversando entre sí. Entra Ramona.)

MANUNGO—(á don Escolástico.) Uff! que calor!
 MANUNGO—(á don Escolástico.) Si, compadre, yo soy de ese pensar: que al pingo y á la china no ha de tocarlos naides más que su dueño.

RAMONA—Eso es; el pingo por delante. Qué fino es usté!.. Más que una espina de la cruz.
 MANUNGO—La verdá que me equivoqué. Despansame, Ramona. Pues bien, á la china por delante. Te encontrás conforme?

RAMONA—(Viejo pícaro!)
 MANUNGO—Por más que haiga china más pingo que los de cuatro patas.
 QUINTÍN—No que no!

RAMONA—Eso no lo dirá por su patrona, que es un alma de Dios.
 MANUNGO—Ni por vos tampoco, aunque sos un alma del diablo.

RAMONA—Y usté cuánto pagaría por ser el diablo?
 MANUNGO—Pa qué?
 RAMONA—Pa llevarse mi alma con su lindo montón de sentimientos...
 NEPOMUCENO—Aijuna, que le retrucó sobre el puchito y con un golpe entre las gumpas!

MANUNGO—Yo te aseguro, Ramona, que preferiría cargar con tu cuerpo antes que con tu alma.
 RAMONA—Bah! (Sale.)

ESCOLÁSTICO—Ah, compadre! Siempre chaco cotón!
 MANUNGO—Canejo!.. Si no juesen estos ratos nos comerían los gatos.

DIONISIO—Genio y figura hasta la sepultura, sabe?
 QUINTÍN—Tampoco Ramona se queda atrás.
 NEPOMUCENO—No le afueja ni la pisada de un chimango.

MANUNGO—No me afueja, no... Pobre de ella tamién...
 ESCOLÁSTICO—Supongo que no vendrá ningún otro vecino.
 DIONISIO—Puede que no, sabe?

ESCOLÁSTICO—Sólo falta don Ciriaco para que entremos en sesión, como dicen los representantes.
 NEPOMUCENO—A la fija que no ha conseguido caballo. Porque si no se lo empriestan, diande va á sacar ni un bichoco rabón?

RUDECINDO—(Señalando.) Allá.. allá... cito... cito... Allá cito viene. (Todos miran.)
 DIONISIO—Semeja un Judas sobre el mancarón, sabe?

QUINTÍN—Un gringo mercachife.
 NEPOMUCENO—Pucha que se sienta fierazo! Como cajetilla en redota!

MANUNGO—Si es de la capital, amigo! Los puebleros son tan maturrangos como los bachi-chas de las Uropas.
 ESCOLÁSTICO—Ya aprenderá, compadre. Acaso el hombre nació leido y escrito?
 QUINTÍN—La figurata del maestrol
 NEPOMUCENO—Oserven como trailos calzones zungaos hasta cerca de las verijas.

MANUNGO—Ya nos pizpó e mozo. Fijensen lo derecho que aura se ha plantao, como si le hubiesen metido una estaca en la rabadilla. Y se desarremanga los pantalones...
 RAMONA—(Entrando.) No se burlen de ese cristiano...

MANUNGO—Te lo regalo pa novio... Como mestro que es, te diba á cantar la cartilla, que bien lo necesitás, ché.
 RAMONA—Dijo el sartén á la olla: quitate que me tiznás.

(Continuará.)

El Gobierno de las mentiras

La Contaduría General, publicó, por orden del ministro de Gobierno, un cuadro demostrativo de la cantidad de uniformes de invierno y verano comprados para las policías de la República, al pie del cual S. E. puso este encomiástico decreto:

«Enterado, acútese recibo y publíquese, haciéndose constar que la cantidad de uniformes que se detallan... ha sido atendida únicamente con la asignación que para esta clase de servicio determina el presupuesto general de gastos vigente desde 1893-94... y existiendo además un saldo disponible de \$41.867 con 11 centésimos como indica el referido cuadro—MAC-EACHEN.»

El Orden, al transcribir ese decreto, se saca el tapón para decir: «Muy bien. Así se hace gobierno honrado y con ello la felicidad del país.»

Vamos, que el Gobierno ahorra, por un lado 41.867 pesos... y por el otro acrecienta en dos millones y pico el presupuesto general de gastos. Muy bien. La economía de la supresión del chocolate al loro! Así se hace gobierno honrado y con ello la felicidad del país!

Pero ni aun es verdad esa economía de cabo de vela; aunque es verdad el aumento de los dos millones y pico en el presupuesto general. O sino, léase lo que 'masculla La Razón, sacándose un momento la mordaza:

«En realidad hay exceso de lo gastado, en vestuarios de policía, sobre lo presupuestado, puesto que con los 41.867 pesos que se cuentan como sobrante, habrá que atender á los vestuarios de las dos estaciones que comprende el nuevo año financiero; y aquella cantidad resultará evidentemente deficiente, si se tiene en cuenta lo que ha sido menester gastar en el año y pocos meses que abarca el estado en que nos ocupamos.»

Resulta, pues, que el decreto del ministro de Gobierno es una verdadera mistificación para seguir cazando mixtos.

He ahí la actual administración: pura añagaza, puro engaño, puro embuste, pura farsa y puro embrollo.

Lo de El Orden:
 «Muy bien. Así se hace gobierno honrado y con ello la felicidad del país!»

Pero la capa no parece!
 Bien dice un refrán: más presto se coge al mentiroso que al cojo.

Y siga el tonto prurito De elogiar al Dictador.
 ¡Qué amigos tienes, Benito!...
 ¡Apareceros de mi flor!



De La Razón:

«Algunos suscritores nos han indicado la conveniencia de dar la traducción del *bordereau*, pieza principal de acusación contra el ex-capitán Dreyfus.

«Hacemos presente que ese documento está traducido en el folletín número 2, primera columna, y dice así:

«2.º Una nota sobre las tropas de seguridad. (Se *introdujeron* algunas modificaciones con motivo del nuevo plan.)

Es la segunda vez que dice *introdujeron*.

Nosotros, con permiso del respetable, popular é ilustrado órgano de la opinión pública, creemos que no se dice *introdujeron*, sino *introdujeron*.

Sin embargo, puede ser que el autor del *introdujeron* tenga razón para conjugar como regular un verbo que no lo es, ó que no lo era hasta el día de la traducción del *bordereau*.



Ya nos pesa y duele haber escrito esta cosa de negro, porque la razón no debe estar de nuestra parte sino del diario *La Razón*, que empieza por tenerla en el título.

¿Cómo ha de equivocarse un órgano tan respetable, popular y sobre todo ilustrado, nada menos que el que lleva la batuta en la murga de la prensa nacional?

Porque si el maestro es así, cómo serán los discípulos? Háganse cruces!

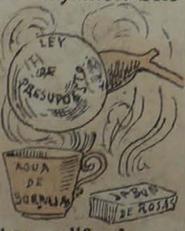
Hablando del proyecto de ley presentado recientemente por los consejeros de Estado que obedecen al Directorio de don Juan José de Herrera, dice *El Nacional*:

«Tal iniciativa en nada cercena la atribución del Ejecutivo respecto á la confección del presupuesto, se encuadra en las facultades legislativas y propende al mejoramiento sucesivo de la inversión de las rentas.

«Por sentado que es un acto inofensivo. Sólo tiende á salvar principios y buenas prácticas. Se le ha dado, sin embargo, una significación mayor por los que no profesan nuestro credo, acogiéndolo con prevención y calificándolo con acritud.»

Pero si es completamente inofensivo!

Precisamente por eso lo han calificado con acritud y acogido con prevención, no los colorados de todos los matices, sino los nacionalis-



tas, los verdaderos nacionalistas, los que no han manchado el programa de su partido haciendo buenas migas con la Dictadura actual.

En cuanto á los colorados, incluso los *cuestistas*, dan por sentado que es otra parada por el estilo de aquella de la minuta de comunicación al Poder Ejecutivo, relativa al cambio de nombre de dos cuerpos, con bofetón y todo á los consejeros de la alba túnica, que en recompensa de sus buenos servicios al Dictador, reciben buenos desaires del mismo.

Aunque parada más tonta que la anterior y que tendrá igual resultado.

Y entre risa y bofetón
Dicen los Notables buenos
(Para hacer tal papelón:)

Pues que siga la pensión...
¡Los duelos con pan son menos!

Refiriéndose á la reunión primera de la Convención roji-cuestista, dice un telegrama enviado desde Montevideo á *El Diario* de Buenos Aires y transcrito por *La Reacción*:

«Al doctor Gregorio Rodríguez oyósele decir:—Aquí diez ó doce aceptamos el golpe de Estado y lo rechazan quienes lo aprovechan.

«El barullo llegó entonces á degenerar en escándalo, sin que pudiérase percibir lo que decían; pero alguno dijo interrogando á grito herido:—Y el arreglo de la luz eléctrica?»

¿Qué tendría que ver el arreglo de la luz eléctrica con las palabras del doctor Rodríguez ni con la Convención roji-cuestista?

O hay gato encerrado en la interrogación? Pues si lo hay, que alumbren las tinieblas, ó que se haga la luz, aunque no sea eléctrica sino luz de candil.

Mas si hubiera gato en el Negociado de la luz,
Por la santísima cruz
¿Quién le pone el cascabel
A ese gato,
O lo mete en un zapato?

Hemos recibido un folleto intitulado «La revolución del 4 de Julio de 1898—Al ejército de línea de la República Oriental del Uruguay y á mis correligionarios y amigos.» El folleto consta de 70 páginas y su autor es don Arturo Isasmendi, sargento mayor de artillería. Ha sido impreso en la tipografía de *La Nación*, en Buenos Aires, trae el retrato del autor, y trata de los sucesos ocurridos desde que el señor Cuestas asumió el poder el 25 de Agosto de

1897 hasta el movimiento del 4 de Julio y destierros posteriores.

Conqué la Convención roji-cuestista celebra sus sesiones en el Liceo Franz Listz?

—Es cierto... Como las sesiones de la Convención, la Convención y todo lo demás, son pura música coreada!...

—Ha elegido el lugar más conveniente para reunirse. Ya ves tú que la primer asamblea acabó en *solfa*.

—Y la última cómo terminará?

—Probablemente con una silba, porque, la verdad ante todo, los de la Convención desafinan mucho.

—También el que lleva la batuta!

—Bauzá?

—No, el que lleva la batuta es Cuestas. Bauzá hace el ademán, ó el aparato como quien dice.

—Ah!
—Por lo tanto, con un maestro cual el Dictador, la orquesta tiene que andar como los órganos de Móstoles.



Correo administrativo

L. S. B. Pando—Por correo del 29 remiti á Vd. los ejemplares de *El Negro* que pedíame en su última.

M. R. Saucedo—Por correo del 30 remiti á Vd. los ejemplares de *Artigas* que me pedía en su tarjeta del 27 del pasado. Recibi carta fecha 2: la suposición que hace en la nota es la cierta.

A. C. Salto—Recibí carta y orden contra B. y R. de fecha 26 para pago de suscripciones de *El Negro* y drama *Artigas*. Gracias.

J. R. Carmelo—Tomé apunte suscripciones que me avisa para Octubre en su tarjeta de fecha 23.

L. F. Trinidad—Recibí tarjeta fecha 1.º. Por este correo van recibos.

B. U. Rocha—En mi poder su tarjeta de fecha 2. Tomé apunte nuevas suscripciones. Por este correo van los ejemplares precisos.

A LOS SEÑORES AGENTES

Que aun adeuden suscripciones hasta el mes de Agosto, se les pide manden su importe á esta Administración antes del 15 de Octubre, para evitar que se les suspenda el envío del periódico y se les reemplaze en el cargo exponiendo la causa.

Septiembre 30 de 1898

La Administración.

ARTIGAS

Drama criollo en 4 actos, 8 cuadros y

UNA APOTEOSIS

(Histórico)

Escrito por

WASHINGTON P. BERMÚDEZ

TÍTULOS DE LOS ACTOS

- 1.º La patria vieja.
- 2.º Perfidias y traiciones.
- 3.º La victoria de Guayabos.
- 4.º La venganza de Artigas.

TÍTULOS DE LOS CUADROS

ACTO 1.º

- 1.º El decreto de Posadas.
- 2.º El campamento de Artigas.
- 3.º La bandera tricolor.

ACTO 2.º

- 1.º Infamias del enemigo.
- 2.º Una acampada.
- 3.º El juramento de Forgues.

ACTO 4.º

- 1.º Los reses en capilla.
- 2.º Artigas no es verdugo.

APOTEOSIS

Desde el 25 del corriente el drama se venderá en esta Administración y en las principales librerías de Montevideo.

Lleva un grabado, copia del monumento erigido al general Artigas en la ciudad de San José.

PRECIO: 50 CENTÉSIMOS

A los señores agentes

Se servirán hacer el pedido justo de los ejemplares que necesiten, pues la tirada sólo es de 1000 y no se hará segunda edición.

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

EPIGRAMAS Y CANTARES POR WASHINGTON P. BERMÚDEZ

En venta en todas las librerías y en esta administración.

“EL NEGRO TIMOTE0”

SUSCRICION MENSUAL: \$ 0.80

SE SUSCRIBE EN TODAS LAS LIBRERÍAS

Se reciben reclamos y suscripciones en la casa impresora: Treinta y Tres, 91.

Administración: Canelones, 140

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

CALLE TREINTA Y TRES, 87 Á 91

TELÉFONO «LA COOPERATIVA» 648

Cromos,

Grabados, Trabajos al lápiz á la pluma, etc. etc.

La casa se encarga también de fotogramados.—Trabajos sin competencia para la Industria, Comercio y Administraciones Públicas.

CONFITERIA AMERICANA
DE MIRET
DE MARCO Y PASO
DEL MOLINO
AGRACIADA - 908
CIUDAD - 18 DE JULIO 323
FUNDADA EN 1870